
Bibliópolis

El nacimiento de una editorial independiente

Luis G. Prado

En noviembre de 2002 di los primeros pasos para crear Bibliópolis, una editorial independiente que de entrada estaría consagrada a la narrativa fantástica. Las razones por las que elegí este género literario fueron de peso: como editor amateur y aficionado al fantástico durante muchos años, me encontraba en una excelente posición para aprovechar eso que los especialistas en marketing llaman un nicho, una zona especializada donde el conocimiento experto puede suplir la menor inversión, por ejemplo, en publicidad y promoción.

Los primeros títulos de Bibliópolis Fantástica, la primera colección abierta en Bibliópolis, fueron una auténtica declaración de principios. Por un lado, *El último deseo*, inicio de una serie de fantasía épica... polaca. Su autor, Andrzej Sapkowski, ha cosechado un éxito sin precedentes durante la década de los noventa en Europa central y oriental, pero ni siquiera sus ventas millonarias y la existencia de cómic, juego de rol, película y serie de televisión basados en su obra fueron suficientes para hacer que las editoriales consolidadas españolas mirasen más allá de sus fuentes de originales habituales: era, pues, un terreno virgen para una nueva editorial emprendedora. El otro título de arrancada fue *Los ladrones de cuerpos*, de Jack Finney, y aquí también se cubrió una ausencia inexplicable en el mercado español: con tres versiones cinematográficas, ésta es la primera edición en España de este clásico de los años cincuenta.

DOI: <http://dx.doi.org/10.25267/Periferica.2003.i4.18>

La feliz coincidencia de la aparición de la primera novela de Sapkowski con la culminación de los actos del Año de Polonia en España hizo posible que, una vez me puse en contacto con el Instituto Adam Mickiewicz de Varsovia, surgiese la oportunidad de traer al autor a España, y concretamente a la Convención Nacional de Ciencia Ficción y Fantasía (HispaCon) celebrada en Barcelona, al mismo tiempo que editaba su novela. La presencia de Sapkowski no sólo tuvo un gran impacto entre los aficionados reunidos en la convención, sino que, a través de una rueda de prensa organizada por el Consulado de Polonia en Barcelona, llegó también a medios de comunicación más allá del alcance de mis posibilidades. La promoción de *El último deseo* se complementó con diversos artículos en la prensa especializada y la publicación de varios relatos de Sapkowski en revistas.

Los siguientes títulos reafirmaron la línea de Bibliópolis de publicar fantástico de calidad, recuperando obras que otros edi-

tores han pasado por alto. Así, el tercer número de la colección Bibliópolis Fantástica fue *Magia de reina, magia de rey*, del británico Ian Watson (guionista de *Al. Inteligencia Artificial* de Steven Spielberg), una deliciosa trasposición de las reglas del ajedrez a un escenario mágico publicada originalmente a mediados de los ochenta. Y el cuarto, *En alas de la canción* de Thomas M. Disch, fue una novela distópica situada en unos Estados Unidos balcanizados y asediados por el fundamentalismo cristiano, inédita en castellano a pesar de haber sido escrita en 1979, y sobre todo a pesar de estar incluida en *El canon occidental* de Harold Bloom.

Ante el éxito relativamente inesperado pero claro de *El último deseo*, se impuso continuar al cabo de

**una editorial independiente
que, de entrada,
estaría consagrada
a la narrativa fantástica**

pocos meses con las siguientes novelas de la serie de Sapkowski. *La espada del destino* fue el quinto título de la colección, y el primero en el que se aumentó la tirada inicial para hacerla más acorde a las nuevas expectativas de ventas. Además, junto con esta segunda novela se tiró una segunda edición de *El último deseo*, aprovechando para corregir las erratas fruto de la in-experiencia y para mejorar la reproducción de la cubierta. A la vista de los buenos resultados de la primera visita de Sapkowski, se acordó con la Semana Negra de Gijón su invitación a la edición de 2003, y de nuevo el autor polaco sorprendió a aficionados y simples curiosos con su personalidad arrolladora, sin olvidar que la calidad de sus libros sigue una línea ascendente. De nuevo, los periodistas presentes en Gijón atendieron a Sapkowski más allá de mis expectativas, incluyendo una entrevista para el suplemento literario de *El País*, *Babelia*. Junto con *La espada del destino* se publicó el sexto número de Bibliópolis Fantástica, la primera reedición del catálogo, *Marcianos Go Home!* de Fredric Brown, una sátira de las novelas de invasiones extraterrestres muy popular escrita en los años cincuenta y descatalogada en España desde mediados de los ochenta. Se aprovechó también para poner al día la novela con una traducción completamente nueva, en la confianza de que, aunque la práctica de retraducir no es habitual en la edición española, los lectores lo apreciarían.

La corta trayectoria de Bibliópolis llega al momento presente con el tercer servicio de novedades del año, que incluye la tercera parte de la saga de Sapkowski, *La sangre de los elfos*, para la que de nuevo he decidido aumentar la tirada, al tiempo que se realiza una reimpresión de *La espada del destino*. Los otros dos libros recientemente editados son: *Luz*, de M. John Harrison, una aventura espacial con trasfondo existencialista que ha sido uno de los grandes éxitos de la ciencia-ficción británica de 2002 (para la presentación del libro contamos con el propio autor, invitado a la Convención Nacional celebrada en octubre en Getafe, y de nuevo comprobé que la presen-

cia del escritor, cuando éste tiene una personalidad interesante, aumenta enormemente el atractivo del libro para los aficionados); y una nueva reedición de los años cincuenta, en este caso *Bóvedas de acero*, de un autor tan conocido como Isaac Asimov, con la particularidad de que no sólo se trata de una nueva traducción puesta al día, sino que es la primera edición a la venta en librerías desde su primera publicación en España que cuenta con todo el texto del original inglés (recortado en gran medida en las ediciones anteriores).

Bibliópolis Fantástica se va consolidando así como una colección que recupera clásicos descatalogados en ediciones que se pre-

tenden definitivas, que trae por primera vez literaturas no vistas antes en nuestro país, y que rellena los huecos de la edición habitual de fantástico con novelas que incomprensiblemente permanecían inéditas, además de tener un ojo puesto siempre en la ac-

tualidad de los géneros fantásticos. Dado el buen funcionamiento de los primeros nueve títulos de la colección (dos en 2002 y siete en 2003), para el año 2004 se prevé aumentar el número de novedades hasta doce, si las ventas lo siguen permitiendo. Entre los títulos previstos se encuentran *Los gigantes de caliza* del británico Keith Roberts, *Los tejedores de cabellos* del alemán Andreas Eschbach, *El maestro de los enigmas* de la estadounidense Patricia A. McKillip, nuevas novelas de Andrzej Sapkowski, y varias novedades en nuestra línea: la primera novela de autor español (*Sherlock Holmes y la sabiduría de los muertos*, del asturiano Rodolfo Martínez), la primera antología de relatos (*La historia de tu vida*, de Ted Chiang), e incluso una primera novela (*A Scattering of Jades*, de Alexander C. Irvine).

Bibliópolis Fantástica

se va consolidando

como una colección que recupera

clásicos descatalogados

En su corto camino hasta ahora, Bibliópolis ha encontrado la ayuda inestimable de traductores competentes y dispuestos a colaborar con una editorial que empieza (entre los que hay que destacar a José María Faraldo, cuya versión del polaco de Sapkowski es una de las causas del éxito de este autor en nuestro país, y que residiendo en Berlín ha tenido tanto entusiasmo por estas novelas que en cada visita de Sapkowski ha venido él también a hacerle de intérprete); de instituciones extranjeras cuyo apoyo ha sido providencial (caso del Instituto Mickiewicz, pero también de otras entidades que ofrecen ayudas a la traducción); y de las organizaciones de las Convenciones Nacionales de Ciencia Ficción y Fantasía (HispaCones), que han entendido el interés de tener invitados extranjeros. Pero sobre todo ha concitado un entusiasmo inesperado entre los lectores, los aficionados y los periodistas con los que he contactado: parte de esta reacción se explica por la alegría ante cualquier novedad, pero no toda. La conclusión final que querría extraer de este año de funcionamiento es que cuando se pone ilusión y ganas en un proyecto, éste funciona (la prudencia y la serenidad también son necesarias, pero no suficientes) porque el entusiasmo se transmite, y así todas las piezas de la cadena contribuyen, en la medida de sus capacidades, a hacer de cada libro un éxito.

L. G. P.